

LOS GRUPOS, DEMANDAS SOCIOHISTÓRICAS, EPISTEMES HEGEMÓNICAS Y PRODUCCIONES CONCEPTUALES (Ficha de circulación interna)

Raquel Bozzolo

Año 1998

El texto siguiente tiene como objetivo resaltar la importancia de la producción social e histórica de dispositivos y conceptos, donde tanto la *demanda social* en la que se inscribe y la forma en que es *pensado* un fenómeno incide en su determinación. La modalidad de existencia estará entonces determinada en un momento histórico. Utilizaremos al modo de ejemplo, las producciones conceptuales sobre los grupos. Entendemos que los grupos fueron diseñados y concebidos teóricamente de distintas formas, en distintas situaciones, en distintos períodos históricos, en respuesta a ciertas urgencias. Es en una determinada época, la de la Revolución Industrial que se empieza a generar cierta demanda, para instrumentar tecnológicamente el conocimiento sobre los grupos y se diseñan verdaderos dispositivos técnicos grupales, en respuesta a lo requerido socialmente por el capitalismo naciente, que integraba una verdadera "urgencia social".

Usamos este término en el sentido que le otorga Michel Foucault a aquellos procesos o fenómenos sociales que requieren una cierta resolución estratégica. Foucault plantea que se van estandarizando procedimientos, determinando así el problema que intenta resolver, en actos no previamente pensados, esos procedimientos estandarizados construyen así los grandes dispositivos sociales. Dentro de estos dispositivos se producen los dispositivos tecnológicos. El dispositivo del encierro aplicado a locos o delincuentes, forma parte de una estrategia que requiere de procedimientos concretos, enjuiciamiento, diagnóstico psiquiátrico, etc que permiten la pérdida de la libertad y la reclusión de los sujetos en las instituciones que se crean para tal fin. Solemos reservar el uso de "Dispositivo Social" (con mayúscula) para una creación como la descrita, de un nuevo orden institucional, con nuevas organizaciones sociales, etc.¹

Como veremos, el desarrollo conceptual de las teorías sobre los grupos fue correspondiendo tanto a las urgencias políticas estratégicas de la época como a formas de pensar hegemónicas en las ciencias sociales. En este sentido las producciones sobre los grupos nos sirven de ejemplo para poder rastrear los aprioris conceptuales desde los que fueron pensados los fenómenos psico-sociales, que anudan indisolublemente subjetividades, psiquismos y sociedades.

LA NOMINACIÓN, LA EXISTENCIA.

¹ "El juego de Michel Foucault" en "El discurso del Poder", compilación a cargo de Oscar Ferán, edit. Folios.

FOTOCOPIADORA	
24	CEHCE
	PSICOTERAPIA II
Folio	S/F 4
171	D/F 2

1

3
24

Los grupos humanos aparecen con existencia social, es decir son pensados y nombrados por la cultura, en determinado momento histórico en que se tornan posibles de existir y de ser pensados. Como menciona Ana Fernández², es recién en el Renacimiento que surge la significación de *grupo*. Es alrededor de la imagen del grupo escultórico que se separa del frente de los edificios y puede ser rodeado y mirado desde diferentes ángulos que se va acuñando la significación del grupo. Hasta ese momento, la imagen *plana* de los frentes de los edificios era la forma de representar los colectivos, en dos dimensiones. La nominación del grupo es tomada entonces de diferentes dialectos y lenguas en las que alude a una masa redondeada, a una forma circular como la de la mesa redonda, a un nudo, o a un conjunto de cuerpos como en el grupo escultórico. Así como el *nudo* alude a la cohesión, la distribución circular acerca la idea de una particular manera de los intercambios, de una distribución horizontal de *poderes*, como en la mesa redonda del rey Arturo.

Numerosas son las líneas de significación que dispara el vocablo *grupo*. El hecho de que en algún momento histórico sea pensable como una entidad, habla de la *determinación histórica* de esas significaciones. Las diferentes maneras en que se lo concibió e instrumentó nos hablan del *uso estratégico* que fue teniendo como dispositivo tecnológico, ya diseñado por expertos para una instrumentación planificada. Ana Fernández realiza en su ya clásico libro "Campo Grupal" una puntuación interesante acerca de los momentos epistémicos en la conceptualización de los grupos, que retomaremos para mostrar la intrincada relación entre las demandas sociales, la producción social de los paradigmas desde donde se piensa un fenómeno y las condiciones en que se determina su existencia.

ACERCA DE EPISTEMES Y PARADIGMAS.

Es necesario detenernos en algunas cuestiones acerca de las producciones conceptuales de las disciplinas que *crearon, inventaron* y luego *abordaron* lo humano, lo social y lo psíquico. Toda producción del pensamiento humano, toda producción teórica se realiza con las categorías heredadas, con las maneras dominantes en ese momento histórico del pensar, ya que éstas son las herramientas disponibles para el pensar. El *matrizamiento* se realiza a través de las *epistemes* o matrices del conocer que funcionan como verdaderos *aprioris* lógicos que organizan el pensamiento. Por ejemplo: si la episteme que domina en un determinado momento histórico jerarquiza la integración, la articulación o la unificación en identidades únicas, en unidades, va a resultar muy difícil poder pensar lo múltiple, lo diverso, lo fragmentario y lo disperso.

En el terreno de los llamados conocimientos científicos algunas de estas matrices que resultan hegemónicas se constituyen en lo que asegura en determinado momento histórico que algo es científico: el *paradigma*. Según el filósofo de las

² Ana Fernández "El campo grupal, Notas para una genealogía", Editorial Nueva Visión



ciencias, Tomas Kühn³ la comunidad de científicos es la que determina cuál es el paradigma dominante en un momento particular, y lo hace por consenso. En los momentos en que se produce una crisis de esta hegemonía (ya sea por nuevos descubrimientos que cuestionan el paradigma anterior, o por caída de la convicción que lo sostenía) se requerirá de una verdadera *revolución científica* para la instauración de un nuevo paradigma con consenso que sea el hegemónico. Un ejemplo de este tipo de transformación lo constituyen las conceptualizaciones de Prigogine sobre los sistemas alejados del equilibrio que posibilita pensar la transformación y el tiempo. El interés actual por las situaciones de caos está enmarcado y constituye un pensable gracias a la ruptura con el modelo del equilibrio y de los descubrimientos que provienen de la termodinámica.

Nos interesa puntualizar cómo la hegemonía epistémica obliga a una manera de pensar el mundo y a una clasificación de los conocimientos (fenómenos "naturales", fenómenos de las ciencias "humanas"). El clásico enfrentamiento entre las llamadas ciencias humanas y las ciencias naturales no es otra cosa que el resultado de una manera de pensar el mundo desde una episteme positivista que priorita la descripción de su "objeto", pero oscurece la preeminencia de una matriz conceptual que es compartida por ambos territorios disciplinarios.

LOS MOMENTOS EPISTÉMICOS PARA PENSAR LO GRUPAL

Primer momento epistémico: Ana Fernández puntúa los desarrollos iniciales producidos en Estados Unidos: existía una *demanda social* de optimizar las modalidades laborales empresarias que produjo, dicha demanda produce los primeros encargos de trabajo a sociólogos, especialistas en grupos. En ese momento hegemoniza la idea de que el organismo, la totalidad organizada es más que la suma de las partes. Con la concepción hegemónica del "organismo" (proveniente de la biología de esa época) y con el modelo epistémico proveniente de la teoría de la Gestalt se piensan y elaboran los resultados de la experiencia de la "Western Union" en USA, a cargo de Elton Mayo. Esa investigación había dado por resultado el descubrimiento de la "*moral del grupo*", de las redes informales que determinaban una conducta común hacia el trabajo. Así se afirma que "el grupo es más que la suma de los individuos que lo constituyen". Kurt Lewin, investigador alemán emigrado lleva los aportes de la Gestaltheorie para pensar los fenómenos perceptivos, que refutan las ideas asociacionistas de hegemonía previa en la psicología experimental. Como podemos apreciar una nueva matriz epistémica desplaza a otra y la supera en la descripción y explicación de los fenómenos. Para K. Lewin, las características más sobresalientes de un grupo son que constituye un todo que es más que la suma de sus partes y constituye con su medio, su ambiente un *campo dinámico*. Aparece la idea de un campo de fuerzas en un *equilibrio dinámico*. Podemos apreciar en estas producciones la marca de la física como modelo de "*la*" ciencia. La noción del *equilibrio* viene a modelizar toda una manera de pensar el mundo físico, el biológico y el social. Los fenómenos más estudiados por esta corriente fueron la cohesión grupal, el intercambio y la

³ Tomas Kühn "La estructura de las revoluciones científicas", Fondo de Cultura Económica

interacción entre los miembros y con el conjunto. Se pudo enunciar el fenómeno del *liderazgo*, de los *roles*, de los juegos de *tensiones y fuerzas* al interior de los grupos.

En plena revolución industrial, éstos fueron los fenómenos *pensables* desde esa matriz epistémica, que constituyeron la llamada dinámica de grupos, momento clave del desarrollo de la psicología social, que ubicamos como un antecedente de las prácticas de intervención de la Psicología Social.

¿Cuáles son los *impensables*?, se pregunta Ana Fernández Y afirma "*el todo no es todo*". Esta corriente se plantea cualquier suceso como efecto de la estructura del grupo, olvidando el acontecimiento, y estableciendo una única manera de entender la relación todo-partes con notable superioridad del todo en su rol determinante de los fenómenos. Otro de los *impensables* de este momento epistémico lo constituye la dimensión de los fenómenos inconcientes, y la relación con el tiempo histórico. Sólo se piensa en presente como efecto de la estructura de un campo que excluye los determinantes *políticos* y los *deseantes* presentes en la experiencia realizada, es decir sus *determinaciones tanto institucionales como inconcientes*. ¿Constituye éste un error? *En esta perspectiva lo que se suele pensar posteriormente como error, constituye un límite de cada momento histórico. Cada momento epistémico abre a ciertos pensamientos y obtura otros que constituyen sus impensables.*

Segundo momento epistémico: En éste se incluye la experiencia realizada por Bion y los psiquiatras ingleses que operaron con dispositivos grupales ante el encargo realizado por el Hospital Militar Inglés, para la rehabilitación de los ex combatientes de la Segunda Guerra Mundial. Los desarrollos realizados por Bion fundaron los primeros desarrollos del pensamiento psicoanalítico sobre los grupos. Brindaron elementos riquísimos que todavía hoy suelen dar frutos: la idea de que la grupalidad se organiza alrededor de *fantasías y defensas compartidas*, la noción misma de los *organizadores inconcientes* de los grupos y la producción de comportamientos colectivos, etc. Bion plantea que en *todo grupo* se producen lo que él llama "supuestos básicos", que dichos supuestos se arman como defensa frente a ciertas ansiedades que se dan en *todos los grupos*. No nos vamos a detener en esta ficha en los diferentes supuestos básicos descritos, pero vale la pena, al modo de ejemplo, lo que se pudo pensar y lo que no. Bion introduce una dimensión la fantasmática, la inconciente que no era pensable con el empirismo organicista y el mecanicismo que hegemonizaba el momento anterior. Hemos visto el principal aporte de esta corriente inglesa, veremos sus límites, sus invisibilidades. Bion toma como fenómeno *universalizable* aquello que pudo apreciar en su experiencia, sin percibir aquello que era producto de la institución donde se realizó, del lugar que él tenía allí. A modo de ejemplo: en un momento el grupo solicita que el coordinador se haga cargo de organizar y distribuya los lugares y las funciones, Bion postula el funcionamiento del grupo bajo el "supuesto básico de dependencia". Al universalizar este fenómeno, desconoce este psiquiatra la enorme incidencia que tiene en esta posición grupal el hecho de pertenecer a una institución militar, ser soldados los integrantes y ser de un rango

superior, su coordinador. Podemos apreciar entonces en estos aportes lo *impensable* que resulta lo institucional, a la vez que la vigencia de un paradigma esencialista que lo lleva a la universalización.

Tercer momento epistémico: Se incluyen bajo esta denominación los desarrollos del actual psicoanálisis de los grupos, sobre todo del psicoanálisis francés. Estos autores plantean que existen otros organizadores de la grupalidad que no son sólo la producción fantasmática, (que fue la contribución de Bion) ni la cuestión de la tarea (que fue la primera visibilidad de la psicología). En sus producciones iniciales, sostienen la existencia de organizadores socioculturales, pero no terminan de romper con la matriz esencialista que los lleva a sostener los avatares de "*un*" grupo como de "*el*" grupo. Utilizan un dispositivo de trabajo que les hace visibilizar los fenómenos inconcientes en el grupo, y van abandonando el planteo de los organizadores socioculturales, que les ayudaba a cierto enfoque de los anudamientos entre el sujeto psíquico y el sujeto social. Este abandono se produce por razones epistémicas y políticas, las prácticas grupales realizadas por esta corriente requieren una legitimación del psicoanálisis que los obliga a abandonar lo más original de sus aportes.

CONCLUSIÓN

Como vemos en estos ejemplos la producción de conocimientos de un campo disciplinario es social. La propia creación de las disciplinas tiene que ver con un orden disciplinario del conocimiento. Las prácticas científicas se realizan demandadas por ciertas urgencias sociales, son producidas en el marco de una episteme dominante y son validadas por un paradigma hegemónico. Conocer esta condición de producción social abre a la posibilidad de apreciar tanto las posibilidades como los límites de cada noción, de cada concepto, así hablábamos de lo que cada corriente pudo ver y lo que fueron sus impensables.

Estas reflexiones son válidas para toda producción científica, sin hacer distinciones entre las disciplinas sociales o humanas y las exactas, naturales o duras. Como dijimos, estas clasificaciones son también un producto socio-histórico que vale la pena revisar críticamente, al luz de las prácticas concretas de intervención en un campo concreto.------(escrito en 1998)-

3

24

3